

Versión de ALBACETE, dicha por Nieves Sáez Sáez, de 58 años.
 Recogida por Pilar González Olmedo para mi colección en enero de 1979.

- El rey moro tenía un hijo que Paquito se llamaba,
 2 un día en el automóvil se enamoró de su hermana.
 Viendo que no puede ser, cayó malito en la cama,
 4 sube su padre a verlo domingo por la mañana.
 — ¿Te comerías un pichón de esos que andan por casa?
 6 — Padre, sí me lo comía, que me lo suba mi hermana. —
 Al subir por la escalera subía en enagua blanca,
 8 hizo lo que quiso en ella, hasta escupirle en la cara.
 Llegaron los nueve meses y Paquito se encontraba
 10 con un niño y una niña hijo de hermano y hermana.
 Los llevan a bautizar y hasta el mismo cura dice¹:
 12 — ¡Qué pecado tan mortal, hijos de hermano y hermana?
 — Bajen ángeles del cielo y me afusilen mañana,
 14 que me peguen cuatro tiros por deshorrar a mi hermana. —

1 Se pierde la asonancia en este verso.

Versión de ALCARAZ c (p. j. Alcaraz), dicha por M^a José Roenas,
 de 21 años, que trabaja de criada en Albacete.

Recogida para mi colección por Santiago Gimeno Machetti en febrero de 1978 y nuevamente por M^a Carmen Donaire Cifuentes en mayo de 1978¹.

- El rey moro tenía un hijo que Juanito se llamaba,
 2 un día comiendo en la mesa se enamoró de su hermana.
 Sube² su padre a verlo domingo por la mañana.
 4 — ¿Qué te pasa, hijito mío³, qué te pasa⁴ que estás en cama?
 — Tengo calentura, padre, y me roban las entrañas.
 6 — ¿Si te comieras un ave de esas que vuelan por çasa?
 — Pues lo que usted diga, padre⁵, que me la suba mi hermana
 8 [ella sola y sin compañía]⁶. —
 Ya sube la Antamaría, ya sube la Antamarada,
 10 como era tiempo de verano, subía en enaguas blancas.
 — ¿Qué te pasa, hermano mío, qué te pasa⁷ que estás en cama?